

# LAS RELACIONES SOCIALES Y LA TECNOLOGÍA EN LA POS PANDEMIA



Para el segundo semestre de 2022 Colombia se sumará al grupo de países que, por sus avances en la vacunación, ya no ven en el COVID 19 una amenaza que amerite extender o tomar medidas de emergencia adicionales. En consecuencia, el trabajo, la escuela y la vida social ya no deben desarrollarse exclusivamente desde casa a través de dispositivos electrónicos y conectados a la red. Es un buen momento para evaluar los aportes y beneficios que nos trajo la tecnología para mantener la productividad en tiempos de crisis. Es la oportunidad de valorar los nuevos alcances de la comunicación y la vida en sociedad para las personas. Es innegable que la pandemia aceleró el proceso de incursión de la virtualidad en la vida laboral de las personas, permitiendo que miles de colombianos pudieran mantener su trabajo, a millones de estudiantes continuar con sus labores escolares y a las familias tener la posibilidad de compartir momentos memorables con sus seres queridos a través de video llamadas. Sin embargo, también es cierto que nuestros hábitos y formas de relacionarnos cambiaron, a tal punto, que hoy las organizaciones han empezado a evaluar la pertinencia de sus antiguos esquemas de trabajo, en el que, por ejemplo, las empresas tenían grandes sedes administrativas; hoy sabemos que ellas no necesariamente son requeridas y que bajo la modalidad remota se pueden optimizar muchos procesos, reducir costos operativos y disminuir tiempos de desplazamiento de sus empleados.

En educación, los docentes aprendimos a diseñar ambientes educativos que permitieron a los estudiantes aprendizajes más autónomos y a acceder a un sin número de herramientas didácticas interactivas que antes no sabíamos siquiera que existían.

Las familias rompieron distancias, pudieron verse y conversar sin desplazarse de sus ciudades de residencia, se encontraron de nuevo generaciones que el paso del tiempo y otras muchas razones les habían impedido volverse a reunir. Sin embargo, también es indispensable considerar todos aquellos aspectos que no necesariamente son positivos y que en familia se deben empezar a controlar para que de manera conjunta con el colegio sean atendidos.

Por ejemplo, no es pertinente ni saludable para nuestros niños, niñas y jóvenes la exposición prolongada al uso de datos en teléfonos celulares u otros dispositivos electrónicos, es fundamental que ellos realicen actividades que estimulen su condición física y provean aprendizajes a partir de la experiencia, solo así estaremos desarrollando la creatividad y el contacto social; habilidades tan importantes en la construcción de redes conceptuales y en el afianzamiento de la personalidad de los niños.

Finalmente, los invitamos a compartir en familia y a realizar actividades en las que la vida en comunidad se vea fortalecida; privilegiar aquellas que se desarrollan al aire libre es la oportunidad de un reencuentro en espacios y circunstancias que hace dos largos años la pandemia nos arrebató. Hoy, sabemos que el virus sigue aquí, pero tenemos la certeza que ya es posible convivir con él y que podemos avanzar como seres individuales y sociales.

PEDRO FORERO ROJAS  
Rector